

# Proeza bajo el sol

Freddy Pérez Cabrera

Obreros, técnicos y directivos hicieron posible la reanimación de la antigua planta productora de traviesas de hormigón, conocida como CUBA 71, lo cual lograron concretar en menos de un año.

Impresiona ver a un colectivo laborar con tanto ahínco y desvelo como este, que se afincó a fin de materializar un proyecto de vital trascendencia para la reanimación del ferrocarril cubano, además de apoyar otros planes económicos importantes desarrollados en estos momentos en la zona del Mariel.

Fue realmente una proeza lo edificado allí, en medio de una extensa explanada ubicada en las afueras de la ciudad de Santa Clara, con decenas de hombres ataviados con camisas de mangas largas, sombreros alones, gorras o cascos, bajo el abrasador sol del trópico.

El esfuerzo es parejo, sin importar la edad o las condiciones físicas de cada quien. Lo mismo puede verse laborar con firmeza al jovencito Jasiel Miranda, quien no supera los 20 años, que al ensamblador de moldes, Jacinto Alonso Gallardo, un veterano de 80 años quien se reincorporó a la dura faena.

Según cuenta Jorge Pérez Ventosa, otro experimentado obrero de 72 años a quien todos llaman el Capitán, cuando escuchó hablar de la intención de reanimar la planta, pensó para sí, "esta gente se ha vuelto loca, ese muerto no hay quien lo levante".

Sin embargo, como todo obrero de vergüenza fue para allí y metió manos a la obra, correspondiéndole

le a él una de las misiones más difíciles: echar a andar las viejas grúas que moverían las vigas.

"Usted ve estas manos que no le caben un machucón más, eso se lo debo a este trabajo. Pero cuánta satisfacción poder ver ahora cómo la fábrica produce las primeras traviesas, y contemplar, además, a esas grúas moverse de un lado a otro transportando la carga", expresa con orgullo el Capitán.

A su lado, Yosvany Roque, jefe de la brigada de preparación, quien a pesar de no rebasar los 30 años, comanda con éxito a una cuadrilla de 12 jóvenes encargados, entre otras tareas, de colocar las planchuelas por donde corre el alambro que da fortaleza a la viga.

"Aquí cada quien sabe su función y la cumple con naturalidad. Mire, usted ve aquel muchacho que está allí —se refiere a Jasiel Miranda—, ese es capaz de levantarse cada día a las 5:00 a.m. para llegar a tiempo al trabajo, porque es de Güinia de Miranda, y como ve es un león en su ocupación, y así son todos", expresa Yosvany.

Por su parte, el jefe de la brigada de riegos de alambres, Alfredo Moya, refiere que el trabajo es muy fuerte. "Es dura la faena no crea, pero siento un gran placer por haber regresado a este centro después de casi 15 años de paralizada la planta. No sabe la alegría tan grande que sentí al ver las primeras traviesas salir de los moldes", opina el recio trabajador.

Uno de los responsables directos de esta proeza es Yuniesky Enrique Villar, jefe de toda la brigada, quien desde el primer día ha estado al frente del colectivo,



La producción de la planta es de vital importancia para la reanimación del ferrocarril cubano.

insuflándole motivación, sin otro estímulo que la satisfacción del deber cumplido.

"Aquí no hemos podido ofrecer siquiera buenos salarios, porque al no haber producción no teníamos como fundamentarlo, sin embargo la gente se mantuvo firme gracias a la unidad lograda y a la convicción que teníamos todos de la trascendencia del propósito, la cual, junto a la dirección de la Empresa de Prefabricados, supimos llevarla al resto de los trabajadores", reconoce Enrique Villar.

Gracias al notable empeño, hoy el país puede disponer de una nueva planta, que cuando esté a plena capacidad será capaz de aportar unas 110 mil traviesas al año, en las 11 líneas habilitadas al efecto.

## Los frutos suficientes de la previsión

Tras varios años de "acariciar" sin cumplir la entrega a la industria, Granma apostó esta vez a la preparación de la campaña

Dilbert Reyes Rodríguez

La cosecha de tomate para la industria en la provincia de Granma va siendo este año una muestra clara de cuánto pueden lograr la organización y la oportunidad en los propósitos productivos de la agricultura.

Haber quedado por debajo del plan de la pasada temporada pesaba demasiado sobre la espalda de productores e industriales; por lo cual —alentados también por el nuevo precio— salieron esta vez con puntualidad inglesa a preparar la tierra, conformar semilleros y extender posturas en cuanta parcela tuviera la garantía del riego.

Tanto fue así que, por ejemplo, en las bases productivas de la Empresa Agropecuaria Paquito Rosales, del municipio de Yara, sembraron 810 hectáreas de 671 en plan; generando suficiente fruto rojo para aspirar a satisfacer el 80 % de las 7 000 toneladas requeridas por las fábricas.

Claro, en tal propósito fue decisiva —según informó Pablo Sánchez, director de la Empresa— la instalación en su jurisdicción de seis nuevas máquinas eléctricas de pivote central (otras tres todavía no entran en funcionamiento) y siete modernos sistemas semiestacionarios, que de un año a otro incrementaron a poco más de un millar las hectáreas bajo riego. Pero a pesar de la gran inversión, de impacto notable en los rendimientos, la oportunidad en la preparación y siembra del terreno define hasta ahora la estabilidad de la cosecha rumbo a la industria.

Luis Arias, subdirector de Producción,



La siembra puntual y escalonada ha permitido tener suficientes frutos desde enero. FOTOS DEL AUTOR

también destaca las variedades escogidas y precisa en números que si en enero entregaron un millar de toneladas, este febrero deberán redondear las 2 500, casi la mitad de las 5 500 comprometidas por su empresa; eso sin contar otras 2 000 toneladas destinadas a mercados y minindustrias locales.

### NO SOLO EN CAMPOS DE YARA

Sin embargo, aunque la cercanía a la fábrica de Yara —la más importante de Granma— y sus tierras bendecidas con el riego responsabilizan a la Paquito Rosales con el mayor volumen de tomate;

el subdelegado provincial de la Agricultura, Sergio Oliva, describe como un fenómeno general el ritmo positivo de la campaña:

"Fíjese que si en enero del 2012 solo entraron a la industria 153 toneladas, en igual mes del 2013 cerró con 2 026, y para esto fue vital concluir la siembra temprano, en diciembre. Mantener el paso implica que Granma satisfaga a fines de marzo el plan del año con la industria, aunque el plazo contratado es hasta abril".

Tales apreciaciones incluyen a los productores de Cauto Cristo, quienes ya cumplieron con Yara las 1 500 toneladas

comprometidas; pero tan bien les ha ido en la campaña, que el fruto maduro actualmente en extracción, está siendo enviado a la procesadora Turquino, de la vecina provincia de Holguín.

### DE OBSTÁCULOS Y LECCIONES

Atendiendo a las más nefastas experiencias con el tomate en años anteriores, Granma se interesó también por los aseguramientos, principalmente de transporte y envases, que varias veces rompieron la cadena y convirtieron la abundancia en pérdida colosal; pero a juzgar por el criterio de los directivos y lo visto en los campos recorridos, en esta ocasión no ha ocurrido así.

No obstante, el considerado "pico de cosecha" empezaría este 20 de febrero, cuando nuevas áreas entran en producción, y de acuerdo a la confirmación de Daniel Silveira, director de la fábrica de Yara, su entidad ya recibía al 100 % su capacidad de procesamiento diario, equivalente a unas 115 toneladas.

"El envío a provincias vecinas siempre va a ser la opción al exceso de tomate; pero insistimos en procesar aquí la casi totalidad del fruto", enfatizó Sergio Oliva.

De vuelta a la industria, Silveira calificó como "de rutina" las roturas presentadas, sin implicaciones serias contra la molienda, y confirmó estar tecnológicamente a la altura de los buenos augurios para este año: "Arrancamos con un mes de antelación respecto a la zafra pasada. En esta misma fecha del 2012 solo llevábamos una semana moliendo, y hoy ya rebasamos las 3 600 toneladas de tomate procesadas".